Signos Históricos, vol. XXIV, no. 48, July-December, 2022, 522-527

Rafael Castañeda García y Juan Carlos Ruiz Guadalajara (coords.), *Africanos y afrodescendientes en la América hispánica septentrional. Espacios de convivencia, sociabilidad y conflicto*, 2 tomos. México: El Colegio de San Luis/Red Columnaria, 2020, 412 y 462 p.

En 1946 se publicó *La población negra en México* de Gonzalo Aguirre Beltrán. Esta obra marca el inicio de lo que se ha denominado *estudios afromexicanos*. Durante las siguientes décadas, los investigadores, tanto mexicanos como extranjeros, respondieron al llamado de atención de Aguirre Beltrán y aparecieron las primeras obras pioneras sobre el comercio de esclavos de Enriqueta Vila Vilar, Colin Palmer, Philip Curtin, así como las primeras investigaciones acerca de las haciendas azucareras en Veracruz presentadas por Adriana Naveda.

Sin embargo, sería hasta la década de 1990 cuando se publicó *Presencia africana en México,* coordinado por Luz María Martínez Montiel. En la obra, se compilaron estudios monográficos de distintas regiones de México que habían sido poco revisadas como: Puebla, Michoacán, Guanajuato, el Reino de Nuevo León, Colima,

Tamaulipas, entre otros. En mi opinión, *Presencia africana* abrió una etapa para la investigación sobre la población de origen africano por las metodologías empleadas por los autores, así como por presentar una visión general de la participación de afrodescendientes en distintas regiones del país.

Desde la publicación de estas dos obras, la historiografía sobre nuestro tema ha ido en ascenso; las academias mexicana y extranjera han mostrado gran interés en el estudio de la integración y asimilación de los esclavos y libres de origen africano en la sociedad novohispana, así como en el reconocimiento de sus aportaciones económicas y culturales. En los últimos años, las metodologías que se han empleado para el estudio de estos temas han variado de manera extraordinaria.

Es por ello que el libro reseñado resulta de gran interés. Esta obra coordinada por Rafael Castañeda García y Juan Carlos Ruiz Guadalajara es un proyecto de gran tamaño, no sólo por las páginas que tiene, sino por los 24 académicos, mexicanos, estadounidenses y franceses, que fueron invitados para su realización. Los autores que participaron en este libro pertenecen a distintas generaciones; algunos son de reconocido renombre a nivel internacional y otros son jóvenes investigadores que han planteado temas con distintas interpretaciones, para abrir nuevas sendas de estudio.

Los artículos que se presentan en la obra están ubicados en el espacio de lo que se ha denominado América hispánica septentrional, entendida como el complejo territorio que se ha nombrado Mesoamérica y que posteriormente se bautizó como Nueva España. Uno de los objetivos de los autores es presentar y explicar la vida, participación e importancia de las personas esclavizadas y libres de origen africano en los distintos contextos regionales y temporalidades, a través de variadas metodologías, fuentes históricas y enfoques multidisciplinarios.

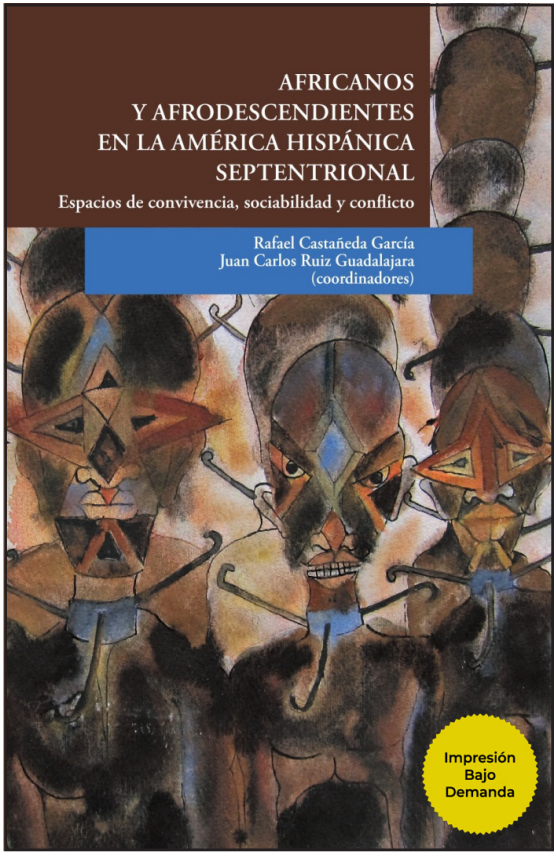
Otro de los objetivos es analizar a los afrodescendientes dentro del complejo cultural, económico y político que fue la sociedad novohispana, y no como una excepcionalidad, ni desde la marginalidad. Además, los autores estudiaron la sociabilidad, convivencias y conflictos de los africanos y afrodescendientes en distintos espacios como: reales de minas, costas, ciudades españolas, haciendas azucareras, obrajes y en las periferias de los pueblos de indios.

Africanos y afrodescendientes se compone de 23 capítulos presentados en dos tomos. Los textos están integrados dentro de seis ejes temáticos que se establecieron a partir de distintas líneas de investigación que han predominado dentro de la historiografía. El primer tomo incluye tres apartados. En el primero, "Demografía y mestizaje", se presentan cinco capítulos de Chantal Cramaussel, Frank Trey Proctor III, Tomás Dimas Arenas Hernández, Jorge Victoria Ojeda y Maira Cristina Córdova Aguilar. Este eje tiene como objetivo explicar las dinámicas demográficas (nacimiento, matrimonio, defunción) de las poblaciones africanas y afrodescendientes, pero en relación con la cultura, integración, asimilación e interacción con otros grupos sociales. Este apartado es un gran acierto de la obra, porque muestra a la población de origen africano como grupos multiétnicos y partícipes en el proceso de mestizaje, contrario a la ideología que se intentó construir durante los siglos XIX y XX donde este proceso sólo correspondía a indígenas y españoles.

El segundo eje, "¿Herejes de color? Actitudes y mentalidades", está integrado por dos investigaciones elaboradas a partir de fuentes inquisitoriales. En el primer capítulo, Rodrigo Salomón Pérez analiza el caso de un mulato llamado Miguel de la Flor, acusado de invocar al demonio para obtener algunas ganancias. Por su parte, Javier Villa-Flores, autor del segundo capítulo, examina algunos expedientes de mujeres acusadas de ventriloquismo y adivinación; con ello, muestra que estas prácticas, consideradas como heréticas por las autoridades, fueron utilizadas por los afrodescendientes como instrumentos para ganar privilegios y prestigio dentro de la sociedad.

En el tercer eje temático, "Religiosidad popular y cofradías", participan Juan Carlos Ruiz Guadalajara, Estela Roselló Soberón, Georgina Indira Quiñones y Pablo Miguel Sierra Silva. Los capítulos tienen la finalidad de explicar cómo esclavos y libres de origen africano se integraron y organizaron distintas cofradías, las cuales desempeñaron una función social en la evangelización e integración de esclavos; de igual manera, son explicadas como lugares de convivencia.

El segundo tomo contiene los tres ejes restantes. El cuarto, "Imaginarios y representaciones culturales", fue elaborado por Jean-Paul Zúñiga, Rafael Castañeda García y Carmen Bernand. Los primeros dos capítulos utilizan fuentes iconográficas con la finalidad de mostrar las representaciones que se tenían sobre la población afrodescendiente. Jean-Paul Zúñiga recurre a los controversiales cuadros de castas para analizar conceptos como *casta* y *raza* a partir de sus contextos de aparición, el autor enfatiza cómo en los cuadros de castas se manifestaron consideraciones teológicas y observaciones fenotípicas; de igual manera, explica acerca del proceso de "blanqueo". Por su parte, Carmen Bernand se aproximó a la música para explicar la capacidad constructiva de la población "negra" en el ámbito de la música popular.



El quinto eje, "De la convivencia al conflicto", fue escrito por Soizic Croguennec, Sandra Nancy Luna García, Juana Patricia Pérez Munguía, Isabel Povea Moreno y Luis Juventino García. El objetivo es explicar la sociabilidad de los afrodescendientes dentro de los distintos centros de trabajo, ya fuera de convivencia o desencanto. Croguennec analiza a los esclavos en los centros mineros de Zacatecas; Sandra Luna, a los artesanos de origen africano en la Ciudad de México; Juana Patricia Pérez explica la justicia que se aplicaba a las castas en los obrajes de Querétaro, e Isabel Povea estudia la convivencia de trabajadores mulatos e indígenas en el real de Tlalpujahua.

En el sexto eje, "Debates e historiografía", participaron Lourdes Mondragón

Barrios, Sebastián Gómez, Joana Noriega Hernández, María Elisa Velázquez y Bernard Vincent. Este eje tiene el objetivo de explicar algunos debates que se han presentado en algunas regiones acerca del reconocimiento de los afrodescendientes, así como la construcción del racismo como consecuencia de la ignorancia sobre nuestra tercera raíz.

En mi opinión, este libro es de gran interés por la gran cantidad de artículos presentados, pero también por el estado de la cuestión que elaboraron Rafael Castañeda García y Juan Carlos Ruiz en la introducción. Los coordinadores del libro analizaron la historiografía sobre los afrodescendientes producida después del libro *Afroméxico. El pulso de la población negra en México: una historia recordada, olvidada y vuelta a recordar,* publicado por Ben Vinson III y Bobby Vaughn en 2004. Este apartado es de gran relevancia para el lector porque se muestra cómo se han estudiado estos temas, cuáles han sido las líneas de investigación que más se han trabajado y cuáles otras se han descuidado, así como el uso de algunas metodologías y el debate sobre ciertas categorías analíticas.

En conclusión, esta obra es de gran relevancia por la variedad de enfoques, metodologías y temas que se presentan. Considero que el libro ofrece una buena explicación sobre la participación, convivencia, sociabilidad y conflicto, como bien lo dice el título, de la población afrodescendiente en distintos sectores

de la sociedad. Asimismo, pienso que se cumplen los objetivos planteados, ya que se muestra a esta población como sujetos activos dentro de la sociedad, la cultura y la economía, y no como una excepcionalidad, es decir, como individuos que sólo se encontraban en plantaciones azucareras, sino en toda América hispánica septentrional. Otro acierto y que seguramente el lector agradecerá es la extensa bibliografía al final del libro, la cual puede ser una guía para cualquier interesado; en ella se encontrarán, obras pioneras, investigaciones actuales, así como las menciones de archivos y bibliotecas consultadas por los autores.

Considero que la ausencia de un eje donde se analizaran temas con enfoques de la historia económica y relacionado con las mujeres africanas fue notable; sin embargo, esto también es una invitación para investigar estos temas desde esos enfoques.

PAULINA SAYURI RODRÍGUEZ GALARZA
ORCID.ORG/0000-0001-8669-8582
Universidad Nacional Autónoma de México
Facultad de Filosofía y Letras
Estudiante de la Maestría en Historia
sayuri.galarza1996@gmail.com

D.R. © Paulina Sayuri Rodríguez Galarza, Ciudad de México, julio-diciembre, 2022.